

EL FIN DE TODA CARNE HA VENIDO

Min. Angel Canales Pérez

Un cambio social muy drástico sin duda fue el despertar de una generación del ayer desde Adam a Noe *“Este es el libro de las generaciones de Adam. El día en que crió Dios al Hombre, a la semejanza de Dios lo hizo”*. Génesis 5:1 la narración que nos habla este capítulo es de una generación criada a la semejanza de Dios, que en un lapso de 1556 años (4004 -2448 antes de la nueva era) se había corrompido en exceso, de manera que cuando Noe engendro a sus hijos, la decisión de Dios era destruir la tierra, por lo que después de haber transcurrido 1656 años desde la creación (2348 A de N. E.) la ira de Dios se manifestó por primera vez a la humanidad a través de aquel diluvio, la maldad era mucha sobre la tierra, de manera que ni aun aquellos cien años en los cuales, mientras Noe edificaba el arca y pregonaba el arrepentimiento, no hubo en aquella generación un intento de cambio, por el contrario la maldad iba en extremo, *“Y corrompiese la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. Y miro Dios miró la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. Y dijo Dios a Noé: El fin de toda carne ha venido delante de mí; , porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos. Y he aquí que yo los destruiré con la tierra.”* Génesis 6:11-13. por otra parte, Noe por causa de su justicia y fe condenaba al mundo. *“Por la fe Noé, habiendo recibido respuesta de cosas que aún no se veían, con temor aparejó el arca en que su casa se salvase; por la cual fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que es por la fe”*. Hebreos 11:7.

El libro del Génesis nos habla de la vida de Noe antes de su llamado por Dios para construir aquella arca, en la genealogía del capítulo cinco del Génesis dice que fue hijo de Lamech, nieto de Matusalén y bisnieto de Enoc; y aun cuando nació, su padre lo recibió con la esperanza de que sería un consuelo para él y su esposa. *“vivió Lamech ciento ochenta y dos años, y engendro un hijo; y llamo su nombre Noé diciendo; este nos aliviara de nuestras obras, y del trabajo de nuestras manos, a cusa de la tierra que Jehová maldijo”* Génesis 5:28-29. aquella generación perversa maldecida por Dios, no se dio una oportunidad de recibir el testimonio vivo que sin duda les daba Adam y Seth de lo que ellos vivieron en el edén, de lo que fue ser expulsados del huerto. Nada de ello pudo hacer cambiar el proceder de la gente cuyo pensamiento era solo de continuo el mal.

La siguiente tabla cronológica nos dará un panorama de cómo Adam llegó a conocer a Mathusalám y a Lamech y de esta manera oral poder transmitir cada una de las vivencias como lo fue haber sido Creados, como le Dios le trajo a Eva, Como fue la tentación, el momento en que descubrieron que estaban desnudos, lo que significo el año de la serpiente, haber sido sacados del huerto, como se dio la sentencia de la maldición etc. y ni aun todo esto sirvió para que aquella generación se arrepintiera.

CRONOLOGIA	CITA	EDAD	DESCRIPCION DE HECHOS	AÑOS DE VIDA	CRONOLOGIA DE SU MUERTE
4004 --- 0	Gen. 1:26	0	DIOS CREA AL HOMBRE		
3874 -- 130	Gen. 5:3	130	ADAM engendra a Seth Gen.. 5:3	930	930
3769 -- 235	Gen. 5:6	105	SETH engendra a Enos Gen.. 5:8	912	1043
3679 -- 325	Gen. 5:9	90	ENOS engendra a Cainan. Gen. 5:11	905	1141
3609 -- 395	Gen. 5:12	70	CAINAN engendra a Mahalaleel. Gen. 5:14	910	1236
3544 -- 460	Gen. 5:15	65	MAHALALEEL engendra a Jared. Gen. 5:16	895	1291
3382 -- 622	Gen. 5:18	162	JARED engendra a Henoch. Gen. 5:20	962	1423
3317 -- 687	Gen. 5:21	65	HENOCH engendra a Mathusalám. Gen. 5:23	365	988
3130 -- 874	Gen. 5:25	187	MATHUSALAM engendra a Lamech Gen. 5:27	969	1657

2948 - 1056	Gen. 5:28	182	LAMECH engendra a Noe. Gen. 5:31	777	1652
2448 - 1556	Gen. 5:32	500	NOE engendra a Sem, Cham, Japeth. Gen. 9:29	950	2007
2348 - 1656	Gen. 7:6	600	COMIENZA EL DILUVIO Gen. 7:11		1656
2347 - 1657	Gen. 8:13	601	TERMINA EL DILUVIO Gen. 8:13		1657
1997 - 2007	Gen. 9:28	2007	MUERE NOE Gen. 9:28-29		2007

Esta otra tabla cronológica nos refiere como el mundo antiguo después del diluvio tuvo la oportunidad de transmitir oralmente las experiencias de los planes de Dios a favor de la humanidad su pactos y sus promesas, a fin de que el hombre pusiera su fe en Dios. Que dicha nos toca hoy, par que a traves de aquella misma fe podemos comprender como después de pasar 2007 años desde la creación Noe muere, cuando Abraham tenia 60 años de edad o que podríamos hablar de Sem, quien sale a recibir los diezmos que Abraham entregaba como obediencia y acto de justicia a Dios, Hoy podemos entender espiritualmente aquellas experiencias que patriarca Abraham conoció de lo acontecido en el diluvio.

2448 - 1556	Gen. 5:32	500	NOE engendra a Sem, Cham, Japeth. Gen. 9:29	950	2007
2348 - 1657	Gen. 11:11	100	SEM engendra a Arphaxad. Gen. 11:10-11	600	2156
2313 - 1692	Gen. 11:12	35	ARPHAXAD engendra a Sala . Gen. 11:12-13	438	2095
2283 - 1722	Gen. 11:14	30	SALA engendra a Heber. Gen.11: 14-15	433	2125
2249 - 1756	Gen. 11:16	34	HEBER engendra a Peleg. Gen.11:16-17	464	2186
2219 - 1786	Gen. 11:18	30	PELEG engendra a Reu . Gen. 11:18-19	239	1995
2187 - 1818	Gen. 11:20	32	REU engendra a Sergu . Gen. 11:20-21	239	2025
2157 - 1848	Gen. 11:22	30	SERGU engendra a Nachor. Gen.11:22-23	230	2048
2128 - 1877	Gen. 11:24	29	NACHOR engendra a Thare Gen. 11:24-25	148	1996
2058 - 1947	Gen. 11:26	70	THARE engendra a Abraham. Gen.11:32	205	2082
1958 - 2047	Gen. 21:5	100	ABRAHAM engendra a Isaac. Gen. 25:7	175	2122
1898 - 2107	Gen. 25:26	60	ISACC engendra a Esau y Jacob. Gen.35:28	180	2227

Una fe viva en medio de una generación perversa

Noé no vivió una época fácil para un creyente, al contrario, vivió en uno de los peores momentos de la historia del hombre, según Dios, Fue un tiempo tan malo, que Dios hubo de decir: “Y vio Jehová que la malicia de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y arrepintiose Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y pesóle en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré los hombres que he criado de sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo: porque me arrepiento de haberlos hecho.” ***Y vio Jehová que la malicia de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y arrepintiósse Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y pesóle en su corazón***” Génesis 6:5-7 Nosotros nos quejamos a menudo que resulta muy difícil mantener una vida de fe en medio de la generación que nos ha tocado vivir. Puede que sea por eso que Dios ha querido que Noé formase parte de ésta estirpe de hombres y mujeres que hemos de considerar especialmente en relación a la fe. Ningún otro vivió una época peor, espiritualmente, que la época que vivió Noé. De ninguna otra época de la historia Dios tuvo que destruir globalmente al hombre. En ocasiones una ciudad, una país ha vivido momento de mucha degradación espiritual, pero no toda la humanidad a la vez y de una forma tan intensa como lo fue la época de Noé.

La sociedad del tiempo de Noé tenía término, los únicos que se librarían de dicha sentencia sería Noé, su esposa, sus hijos y sus nueras ***“Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne: mas serán sus días ciento y veinte años*** Génesis 6:3. Era una sociedad enfrentada a Dios, de una gran maldad, que únicamente pensaba el mal, corrupta, violenta, una sociedad que Dios ya no podía tolerar por más tiempo.

Para nosotros la época que vivimos justifica muchas veces nuestra debilidad espiritual, pero no fue así con Noé. La Escritura, divinamente inspirada, nos dice que Noé era “justo, perfecto en sus generaciones”, y que “con Dios caminó”. De tal manera que Dios le reveló lo que iba a hacer, y lo escogió para preservar la creación. De pocos hombres se ha dicho todo esto. Es posible y necesario vivir una vida de fe firme y viva, cuando más perversa es una generación. ¿Vivimos en una generación mala? Pues tenemos una oportunidad única de aprender a vivir con una fe firme y viva, reflexionando sobre la experiencia de Noé.

El aviso de Dios

Noé creía y confiaba en Dios, más bien era uno de los pocos que aún creía y confiaba sin reservas en Dios y en su Palabra en su generación, puesto que aún vivían Matusalén y Lamech.. Es por eso que Dios quiso hablar con él y avisarle “de cosas que aún no se veían”. Él no menospreciaría la Palabra de Dios, la escucharía, la recibiría con reverencia y santo temor, la creería y actuaría en consecuencia. Y sucedió así, la Escritura nos dice que se corazon se llenó de temor reverente, y pasó a la acción: fe en acción. Pablo dice que “con temor aparejó el arca”. Moisés escribe ***“E hizo así Noe, hizo conforme a todo lo que Dios le mandó”*** (Génesis 6:22). Y Pedro dice que fue ***“Y si no perdonó al mundo viejo, mas guardó á Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de malvados”*** 2° Pedro 2:5,

Hemos de recordar que el temor de Dios es un elemento que no ha de faltar en la vida de ningún creyente. Estuvo presente en la vida de Cristo, el Padre lo escucho por “su reverencial miedo” (Hebreos 5:7). Dios nos dice que es como podemos agradecerle, “con temor y reverencia” (Hebreos 12:28), y que también ha de ser la manera en la que hemos de comportarnos durante todo el tiempo de nuestra peregrinación (1° Pedro 1:17). Nuestra condición de hijos de Dios, y la libertad que tenemos para acceder delante de la presencia de Dios, no debe hacernos olvidar quién es Dios, y como hemos de ejercer los privilegios de la gracia, como ocurre demasiado a menudo en la actualidad.

Construir de acuerdo con las instrucciones de Dios

Fue con temor reverente que Noé comenzó a construir el arca, siguiendo las instrucciones de Dios. Dios siempre da las instrucciones sobre cómo hemos de hacer la obra que nos encarga. Vemos que sucedió así cuando mandó construir el arca; y que fue de igual manera, cuando mandó levantar el Tabernáculo y estableció los sacrificios; y también cuando estableció la Iglesia. La obra la hemos de hacer siguiendo las indicaciones de Dios, según su Palabra.

Pedro nos dice que fue “pregonero de justicia”, y eso quiere decir que testificaba de las razones que tenía para construir aquel inmenso barco, tanto de palabra como de hecho. Las primeras preguntas serían de curiosidad, y Noé les respondería anunciando el pecado de su generación y el juicio que Dios había anunciado que enviaría. Más tarde, seguramente que las preguntas se transformaron en burlas, a las que Noé respondería siguiendo en la construcción del arca. Testimonio de labios y testimonio de hechos, pero básicamente fue un testimonio constante y sin concesiones.

Por la fe aparejó el arca...

Fue una preparación larga, difícil y costosa. Larga, puesto que le ocupó mucho tiempo, no era un trabajo que podía acabar en un mes; aunque contratase muchas personas para que le ayudasen, el trabajo requería meses.

No conocemos si Noé contrató trabajadores de fuera de la familia, podría ser, dado las dimensiones del trabajo. Si fue así, estos contratados trabajaron por la comida, pero como no compartían la fe de Noé en Dios y su Palabra, su trabajo únicamente les sirvió para alimentarse ellos y los suyos, Pues acabaron muriendo en el Diluvio.

(Es muy triste ver personas que “trabajan” en la obra de Dios sin tener fe en Dios y en su Palabra. Qué diferente es que un creyente haga un banco para la sala de reuniones de la Iglesia, creyendo que allí las personas recibirán la Palabra de Dios para salvación y para santificación; o que lo haga un incrédulo, que únicamente espera cobrar el trabajo realizado para atender sus necesidades materiales. Pero, aún es más triste ver cristianos que “trabajan” en la obra del Señor: dedicando tiempo, haciendo cosas, invirtiendo dinero, gastando parte de su vida y finalmente resulta que aquello que hacían era su propia obra o la obra del diablo. La obra de Dios es una obra a largo plazo, ocupa toda una vida. No es una dedicación por un mes, o por un año o dos. Si falta la fe las manos se cansan, y el ánimo se pierde. Es una carrera de fondo, que únicamente podemos acabar “puestos los ojos en Jesús” (Hebreos 12:2).)

La preparación del arca fue una tarea dura. La obra era importante, demandaba una dedicación total, lo demás era secundario, y había que quedar condicionado a la construcción del arca. Esto significaba esfuerzo, renovar el ánimo y no hacer caso a las críticas y a las burlas. Dios nunca a Dios que hacer su obra sea fácil, lo que ha dicho es que él la hará fácil si vamos en el yugo con Jesús (Mateo 11:29-30).

La preparación del arca fue muy costosa; tanto en tiempo como en recursos materiales. Hacer la obra de Dios requiere que sacrifiquemos nuestra propia vida. Estamos dispuestos a invertir en nuestra familia, en nuestro futuro, en los estudios de nuestros hijos, en una vivienda... y ¿en la obra de Dios? Noé y los suyos dedicaron tiempo, esfuerzos y recursos en la construcción del arca. La fe hizo que fuese una tarea gozosa, no encontramos ninguna queja, porque requería mucha dedicación, mucho esfuerzo o demasiado dinero. Todo era de Dios, y ha Dios lo dedicaba.

Por la fe condenó al mundo

La fe, que fue el medio por el cual Dios salvó a Noé y a los suyos, junto con los diferentes animales, también fue el medio por el cual condenó al mundo incrédulo. Así fue entonces, y así sigue siendo hoy en día. Él proclamó su fe en Dios y su Palabra, de palabra y de hechos, pero la gente que lo rodeaba cerró sus oídos a la predicación de Noé, y cerraron sus ojos al testimonio que daba del juicio que iba a venir por sus pecados. Dios, una vez más, mostró su gracia, mostrando que cuando condena al pecador lo hace debido a su condición y además porque éste rechaza la oferta que le hace de salvación por gracia en Cristo. Llama la atención que la fe del creyente pueda tener efectos opuestos en las personas. Para una persona, el hombre y la mujer de Dios son “olor de vida”, cooperando para que reciban la vida de Dios en Cristo. Pero, para otra persona, son “olor de muerte”, llegando a ser anunciadores de la condenación eterna (2º Corintios 2:15-16).

Noé vivió en medio de una generación incrédula, como ninguna de las que han existido hasta el momento, y Dios hizo que su testimonio de fe fuese un anuncio de juicio de Dios contra ella, con la excepción de los otros 7 que se salvaron junto con él. Nosotros consideraríamos que los resultados de dicho testimonio fueron muy pobres, pero Dios consideró que fue de tal nivel que era digno de figurar en el capítulo once de Hebreos.

Por la fe fue hecho heredero de la justicia

Noé fue justificado por la fe, y eso ya en aquella lejana dispensación. La fe es el medio por el cual Dios nos hace herederos de la justicia obtenida por Cristo sobre la Cruz del Calvario, y es así en todas las dispensaciones. Así lo afirma Pablo, cuando dice: “**Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo**” Romanos 5:1. Noé recibió la Palabra de Dios y creyó en él, cuando creyó en ella; confió plenamente, y evidenció dicha confianza delante de todos obedeciendo el mandamiento

de construir un arca tierra adentro. La fe en Dios y en su Palabra hizo que él y su familia fuesen preservados en medio el castigo del Diluvio, que trajo el juicio de Dios sobre toda la tierra pecadora. Noé no fue salvado del juicio por sus buenas obras, fue salvado porque se amparó bajo la gracia divina. Y nosotros no podemos hacer otra cosa, la gracia de Dios es suficiente para la salvación, y también para ayudarnos a vivir una vida de obediencia a Dios. La herencia del creyente es vivir en inmortalidad terrenalmente, en el reino milenial de Cristo y de eternidad con Dios.

Un paralelo de aquella generación anti-diluviana, sentencia proféticamente a esta generación contemporánea, predicha por las palabras del Señor Jesús, “ ***De cierto os digo, que no pasara esta generación hasta que todo sea hecho***” Lucas 21:32, “***Mas como en los días de Noe , así será la venida del hijo del hombre, porque como antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día que Noe entro en el marca y no conocieron hasta que vino el diluvio y llevo a todos, así será también la venida del hijo del hombre***” Mateo 24:37-39. es triste reconocer que hoy en día, la misma iglesia que predica el arrepentimiento, la mayoría no este convencida que la ira y castigo de Dios esta por venir, lejos de tener un arrepentimiento, el hombre se aleja de Dios, viviendo desenfrenadamente una vida disoluta y de pecado.

El arrepentimiento que hoy se predica no produce efecto en los creyentes para una conversión en la vida de los inconversos, quienes no están dispuestos a recibir el mensaje de salvación, si una fe tibia, llena de incredulidad a pesar del cumplimiento de muchos eventos proféticos. La generación antidiluviana no fue capaz de creer al mismo Adam o a Seth su hijo, de quien tuvieron la oportunidad de conocer y transmitir sus vivencias. Hoy debemos de construir con arrepentimiento el arca de nuestra salvación, máxime que estamos viviendo en medio de una generación perversa y adulterina, y aun al pesar de ello debemos vivir en la fe y en la justicia, para alcanzar la misericordia de Dios y con ello nuestra salvación.